N° 14

MARZO 2021

BOLETÍN TEJIENDO FRATERNIDAD

NUESTRA SEÑORA DE LA CARIDAD DEL BUEN PASTOR

Vitrina

Páginas

03 DESDE ADENTRO

04 ¿CÓMO PAGARÉ AL SEÑOR TODO EL BIEN QUE ME HA HECHO?

05 TESTIMONIO DE MÍ VOCACIÓN

06 EL SEÑOR LLAMA A LOS QUE ÉL QUIERE

07 VIVIENDO MÍ CUARESMA

08 UN CAMINO CON JESÚS

09 REDES SOCIALES (ANUNCIOS PUBLICITARIOS)

Desde Adentro

MANTENER VIVO EL LLAMADO DE
Jesús Buen Pastor

CAUTIVADAS/OS POR EL AMOR DEL GRAN CORAZÓN DE DIOS

Buscando dar lo mejor,
lo mejor de lo que somos.
Somos muchos, somos diferentes, pero somos una en el gran corazón de Dios.
Movidas/os por el amor, con el deseo mismo de Dios, salimos a traer justicia a nuestro mundo.
Fortalecidas/os por la fe y por el amor de nuestro Dios.

Las palabras de este canto motivacional durante las ICAs (Asambleas Intercontinentales) realizadas en septiembre del año pasado, fueron inspiradoras.

El momento histórico que vivimos, la situación del país y el panorama mundial con muchos desafíos, cambios a todos los niveles, una virtualidad cada más creciente, desafiante…nos debe llevar a preguntarnos:

¿Cómo vivir el Carisma congregacional, la espiritualidad en este contexto cambiante, desafiante, problemas sociales que pasan las fronteras de nuestros países?

El Capítulo Provincial es un tiempo privilegiado y de gracia en una provincia para revisar, maximizar y potenciar los recursos que tenemos, reorganizar y replantear los programas, para dar una mejor respuesta a tantas necesidades emergentes.

El cambio y la transformación no son nada fáciles, ¿cómo integrar tantas situaciones, planes realizados, imprevistos, como responder eficazmente a todo lo que se va presentando? En este contexto nos preparamos para realizar nuestro IV Capítulo Provincial, aplazado por un año debido a la pandemia. Hemos tenido tiempo para seguir profundizando en nuestras reflexiones, ¿cómo ser comunidades transformadas y transformadoras para estos tiempos?

El contexto actual nos ofrece oportunidades, desafíos, nuevas formas de responder, el mundo virtual nos ha acercado y hemos aprendido a relacionarnos de otra manera, hemos ido descubriendo y planteado nuevas formas para abordar problemas críticos que degradan la dignidad del ser humano, se han puesto al descubierto nuevas vulnerabilidades. Es el llamado de Dios a ir más allá de las formas que ya conocíamos, de las maneras de hacer que nos daban seguridad. El Papa Francisco en su libro, Un futuro de la Fe: el camino del cambio en la política y la sociedad, afirma:

"Este es el secreto, queridos amigos, todos estamos llamados a compartirlo. Dios espera algo de ti. Dios espera en ti. Él viene a abrir las puertas de nuestras vidas, nuestros sueños, nuestras formas de ver las cosas. Dios viene a romper todo lo que te mantiene cerrado. Te está animando a soñar. Él quiere hacerte ver que, contigo, el mundo puede ser diferente. El hecho es que, a menos que ofrezcas lo mejor de ti mismo, el mundo nunca será diferente".

Que, en este tiempo de preparación, ya próximos a celebrar el Capítulo Provincial mantengamos vivo el llamado de Jesús Buen Pastor, que el dolor, el sufrimiento experimentado, el desánimo, la tristeza no nos impidan crear un espacio interior para vivir la resurrección de Nuestro Señor Jesús.

Que en el silencio contemplativo podamos conectar nuestro corazón, nuestra voluntad y anhelos más profundos para seguir dinamizando el carisma con nuevas formas y posibilidades de respuesta en la misión adaptado a los rápidos cambios que se suceden en nuestra sociedad. Abramos nuestro corazón a la acción del Espíritu que quiere hacer nuevas todas las cosas. Escuchar con un corazón abierto para no encerrarnos en modelos desactualizados y poder dar una respuesta transformadora. Estar abiertas/os a ver nuevos caminos; no tener miedo al cambio, avanzando con entusiasmo y con alegría. Dios camina con nosotros/as, dejemos que su Amor sea nuestro guía y confiemos plenamente en Él.

"Juntas/os haremos maravillas".

Hna. Yolanda Sánchez
Animadora Provincial

¿CÓMO PAGARÉ AL SEÑOR TODO EL BIEN QUE ME HA HECHO?

A lo largo de estos 50 años de mi VIDA CONSAGRADA, he tenido mucha alegría de encontrar muy cerca a Dios y sentir en cada momento su presencia para hacer cada día su voluntad. La gratitud es una virtud de aquel que ama, es motivo para darle gracias a Dios por el don de mi vocación, que me ha permitido llegar a estos años Él me llamó a seguirlo. Su amor, ternura y misericordia, es muy grande, me da fortaleza para continuar con amor y generosidad mi servicio.

Gracias a las Hermanas que me han acompañado con la oración y con las que he convivido en fraternidad compartiendo los momentos de reflexión comunitaria y la vida de misión.

Al cumplir los 50 años de profesión, doy gracias al Señor, por mi familia que me han acompañado a lo largo de estos años. Gracias a la Congregación, Provincia, a mis formadoras que me enseñaron la espiritualidad de nuestros Fundadores; amar y sentir de corazón el don de mi Consagración a Dios

A pesar de mis debilidades, le doy gracias a Dios por las muchas veces que me he equivocado, porque he aprendido muchas lecciones y ha tenido misericordia de mí en estos cincuenta años.

Hoy con un corazón agradecido puedo decir que celebrar las Bodas de Oro, lejos de sentir que la vida se escapa, es seguir caminando con paz, sin prisas, pero sin pausas, con una comprensión hacia todos y todas.

Con alegría inmensa entono, como María, el Magníficat. Proclama mi alma la Grandeza del Señor, exulta mi espíritu en Dios mi Salvador…

Celebrar las Bodas de Oro es seguir diciendo: “Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad”.

HNA. MARÍA ARNOBIA DÍAZ CEBALLOS

Gracias Señor,
Gracias María.
Gracias a todos.

Amén

BODAS DE ORO

TESTIMONIO DE MI VOCACIÓN

"Amad el vivir escondidas en Dios" S.M.E

La historia de mi vocación inicia en el seno de mi familia, especialmente con un gran amor a la Santísima Virgen María, pues cada noche se rezaba el santo rosario y las fiestas a la Virgen del Carmen, en mi vereda eran siempre motivo de una celebración especial para rendirle homenaje, por parte de mis abuelos y de mis padres.

En este ambiente fui creciendo, sintiendo una atracción especial a leer pequeños libros de oraciones y un catecismo que me fue acercando a la Palabra de Dios, acompañado del ejemplo de mi mamá y mi papá, ya que mi mamá los domingos en la tarde dedicaba tiempo a darnos catequesis, se preocupaban de que aprendiéramos a conocer y amar a Dios.

Así transcurrió mi niñez y adolescencia, aunque sentía inclinación a las cosas de Dios, empecé a descubrir el llamado de Dios a la vida religiosa cuando la Hermana Dioselina Franco, Religiosa de la Comunidad de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor, fue a mi vereda e invitó a los jóvenes a conformar un grupo juvenil, del cual formé parte aproximadamente año y medio.

Este grupo fue acompañado por algunos seminaristas que me llevaron a profundizar la Palabra de Dios, además asistí a varios encuentros de formación y convivencias; empecé a dar catequesis a niños de la vereda, todo esto con la complacencia de mis padres.

Todo lo anterior, me llevo a descubrir el llamado a la vida consagrada, donde he podido experimentar la presencia permanente de Jesús Buen pastor, guiándome, iluminándome y sosteniéndome, para permanecer fiel a mi vocación durante estos 25 años, donde si bien ha habido dificultades, también hay muchas alegrías, triunfos, para agradecer a Dios su infinita bondad y misericordia.

Para concluir, Santa María Eufrasia y San Juan Eudes con su ejemplo y legado, siguen siendo motores que me impulsan a continuar siendo misionera del amor de Dios, en medio de esta sociedad abatida por las diversas situaciones que se viven hoy.

HNA. BLANCA MARÍA FLÓREZ MONTOYA

25 AÑOS

EL SEÑOR LLAMA A LOS QUE ÉL QUIERE

Jesús Buen Pastor por tercera vez volvió a posar su mirada de Misericordia en mi humilde hogar. Yo temblorosa e indecisa, atraída por las vanidades del mundo, traté de acallar la voz de Dios.

Pero me sedujo, me llevó a la Congregación, donde encontré la plenitud, el sosiego, las manos abiertas para mostrarme el camino de la perfección. Donde con amor me ayudan a pulir las aristas que proporciona el mundo.

Hoy después de 50 años de mi entrega incondicional puedo decir, soy la mujer más realizada, porque he llenado toda la capacidad de mi corazón en bien de los más necesitados y vivir la fraternidad, aun con las limitaciones humanas de la mejor forma posible.

Solo me resta continuar viviendo los días que el señor me permita de la mano de Jesús y María para seguir cantando:

"Me sedujiste Señor y me deje seducir"

HNA. OFELIA RICO IDÁRRAGA

Viviendo mi Cuaresma

La cuaresma ha sido interpretada muchas veces como el tiempo de la oración, la limosna y el ayuno, pero yo me pregunto ¿acaso solo debo hacerlo en esa época o solo tiene sentido como penitencia y no como camino de crecimiento a lo largo del año?

Creo que muchas veces, perdemos de vista lo esencial por quedarnos con lo accesorio. Y si, cuantas veces he ayunado en cuaresma por costumbre, pero no porque soy consciente de su sentido y trascendencia en mi vida, o cuantas limosnas he dado sintiendo que con eso ya estoy "comprando" una parcela en el cielo, y ni hablar de los cientos de Viacrucis a los que he ido porque me invitaron o peor aún, porque yo era la responsable, sin comprender plenamente el significado de esa oración.

Pero este momento de pandemia lo he visto como una oportunidad, que ha venido a sacudir mi vida, desde los cimientos y hacerme ver que el tiempo no pasa en vano, que las cosas hoy son y mañana no lo sé, que más allá de las apariencias hay mucho que vale la pena descubrir.

He descubierto que puedo vivir con muy poco, por lo tanto he aprendido a ayunar de tantas cosas superfluas a las que por muchos años me apegue, he descubierto que la mejor limosna que puedo dar es aquella que nadie ve, cuando he tenido la oportunidad de transferir dinero a quien necesita y no tiene como conseguir, o mejor aún, cuando he dado mis oídos para escuchar y comprender a quien precisa hablar de sus problemas en medio de estos cambios tan bruscos y finalmente, que bonito es descubrir que mis mejores oraciones las hago bien temprano, cuando todos duermen y yo puedo salir a caminar en el silencio de la mañana, viendo nacer el día y abriéndome al regalo maravilloso de la vida.

En fin, la cuaresma, bien vivida me abre a recibir con alegría, debe abrirme a recibir con alegría el gozo de Cristo resucitado, hacerme consciente de que la verdadera preparación a la Pascua está en vivir bien cada día, porque mi Dios está vivo, ha hecho morada en mi corazón y desde allí me hace latir, para que disfrute a plenitud de su amor.

Yesenia Álvarez

Partners Laica

CUARESMA

UN CAMINO CON JESÚS

- El tiempo de cuaresma es la invitación a adentrarnos y abrirnos a la acción santificadora que nos llama a vivir la resurrección de nuestro Señor.

- Cuaresma, tiempo de reconocimiento de nuestra propia vulnerabilidad, de regreso a la casa del Padre misericordioso y lleno de compasión.

- La cuaresma es el tiempo para romper ataduras, alzar el vuelo hacia el encuentro y la reconciliación con aquellos a quienes lastimamos e ignoramos, sacándolos de nuestro camino por temor a que invadieran nuestro espacio sagrado.

- Este tiempo nos invita a dejar a Jesús caminar y pasar por nuestra vida, entrar en los lugares que necesitan transformación. Él quiere hacer de cada persona un camino por donde pueda transitar, desde el corazón del Padre hasta nuestra vida. Él sigue caminando para encontrarse con cada persona y poder establecer un diálogo. Él quiere que salgamos de nuestros encierros egoístas, del pecado que nos aparta de la comunicación fundamental con Dios.

- Cuaresma es tiempo para adentrarnos en el desierto que purifica, quema y acrisola nuestro ser y quehacer con el fin de llegar radiantes a la Pascua de Resurrección. Para lograrlo, tenemos la riqueza de: la oración que consuela, fortalece, brinda nuevas oportunidades de cambio y nos da el conocimiento de un Dios cercano, comprensivo, que perdona por mil generaciones y que se acuerda de que somos barro (salmo102). La práctica de la limosna, que nos ayuda a salir de nuestras propias comodidades y nos recuerda que todos somos hijos e hijas de un mismo Padre y por tanto nadie debe pasar necesidades por nuestro egoísmo. La práctica del ayuno, fortalece nuestro espíritu tan importante en estos tiempos, cuando la oscuridad se acrecienta y el miedo nos amenaza cada vez con mayor fuerza instándonos a debilitar nuestra fe y esperanza.

¿Somos consciente qué a pesar de las huidas estamos llamados a reproducir la misericordia del Padre y hacer de nuestra vida un servicio de reconciliación en medio del mundo en el que vivimos?

Sea este tiempo una ocasión para recibir valor y estrenar la vida plena que merecemos y que hemos ido posponiendo por nuestra propia cobardía.

Que la Pascua nos encuentre preparados para proclamar con la alegría de Santa María Magdalena:
"RESUCITÓ DE VERAS MI AMOR Y MI ESPERANZA"

Instrucciones y Conferencias Cap. 32(24)

"La Cuaresma amadas hijas, es un manantial de gracia, tiempo propicio de trabajar con celo para llevar a las personas a Dios"